EL TEATRO.

COLECCION
DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

CUANTAS VEO, TANTAS QUIERO,

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO.

MADRID.
OFICINAS: PEZ, 40, 2.º
1868.

CUANTAS VEO, TANTAS QUIERO.

CUANTAS VEO, TANTAS QUIERO.

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON JOSÉ NAVARRETE.

CADIZ.

IMPRENTA DE LA REVISTA MÉDICA, BOMBA 1.

1867.

PERSONAS.	ACTORES.
—	—
ELOISA	Sta. D.ª Josefa Rosas.
D. JUAN..	Sr. D. Ceferino Guerra.
FRANCISCO	Sr. D. Francisco Luna.
AGUSTIN.	Sr. D. José Montenegro.

Estrenada en Cádiz, con extraordinario éxito, el dia 22 de Noviembre de 1867.

LA ACCION TIENE LUGAR EL AÑO DE 186.....

A MI MADRE.

ACTO ÚNICO.

La escena es en una fonda de Carabanchel. Sala de recibo; puerta al fondo y laterales numeradas; mesa en el centro y sobre ella un candelero con vela encendida; algunas sillas alrededor de la mesa.

ESCENA PRIMERA.

D. JUAN. AGUSTIN.

JUAN. Ni te doy seis mil reales
ni cuatro, ni dos, ni tres;
ya estoy harto de abonar
en cuentas y pagarés
tus vicios.
AGUS. Será la última.
JUAN. Lo dicho, dicho.
AGUS. Está bien.
JUAN. Y te prevengo, Agustin,
que si yo vuelvo á saber
que regalas aderezos,
ó que apuntas un entrés,
ó que sales del Colmado
dando vivas á Jerez,
ó que, en resúmen, cual otro
Gibraltar, presa te ves
de los ingleses....
AGUS. Pues bueno;
en dándome usted los seis
mil del pico.... me equilibro....

JUAN. Ingleses.... cállese usted:
te desheredo; ¿lo entiendes?
te desheredo.
AGUS. ¿Y con qué....?
JUAN. ¡Silencio! Con treinta duros....
AGUS. Que me los gasto en comer
tan mal como sigue: almuerzo;
huevos gallegos, café,
pan y manteca del reino;
pero no del holandés.
JUAN. Eres alferez.
AGUS. Y tengo
paladar de coronel.
JUAN. Lo siento por tí.
AGUS. Comida:
sota, caballo y un rey,
que suele ser el de bastos
por su estrema rigidez;
el asistente le llama
carne *embiste*; un postre; amen.
JUAN. Y gastarás.... seis reales.
AGUS. Pues no señor, gasto diez;
los comestibles están
por las nubes.
JUAN. Quiá! yo sé
que los trigos han caido.
AGUS. Pero se han quedado en pié
los panaderos.
JUAN. Sobrino;
esplotan tu candidez,
y yo me cierro á la banda;
te las puedes componer
con los otros quince duros.
AGUS. No es posible; mire usted (*saca un papel del bolsillo*)
la cuenta de una semana
de la lavandera.
JUAN. ¿A ver?
AGUS. "*Camilsas*" (con m grande) (*lee*)
"cuatro, á veinticinco, cien
"*cartos*; *cacocillos*, treinta;
"*sásbanas* y *fundias*...."
JUAN. ¿Qué

dices, chico?
AGUS. Quince reales;
al mes sesenta, y despues
barbero....
JUAN. Te afeitas solo.
AGUS. Tabacos.....
JUAN. Fuma papel.
AGUS. Botitos de charol.....
JUAN. Compra
zapatos del almacen
del batallon; y por último
eleva una queja.
AGUS. ¿A quién?
JUAN. Al ministro de la guerra
para que te suba el prest;
me has gastado un dineral,
y yo tengo que atender
además á Eloisa y Curro,
tus primos, que de honradez
y modestia son dechados,
y ahora, á principios de mes,
llegarán; quiero que pasen
conmigo en Carabanchel
el verano; hace diez años
que chiquitos los dejé
en Cádiz y tengo ganas
de volver á verlos.
AGUS. Pues
su madre....
JUAN. No me hables de ella
¡pícara! ¡ingrata mujer!
despues de habérsele muerto
cuatro maridos, hay quien
dice que le toma varas
y vá á casarse....
AGUS. ¿Otra vez?
JUAN. Con un capitan negrero.
AGUS. ¡San Márcos! Pues si tambien
lo entierra y encuentra un triste
que se atreva á hacer el seis,
despacha media corrida;
ni el Tato.

JUAN. Déjate de
comentarios que es tu tia.

AGUS. Pues volviendo....

JUAN. Debe ser
guapa Eloisita.

AGUS. Volviendo....

JUAN. Tú le hiciste cocos ¿eh?

AGUS. Nó señor; usted confunde
las especies; á la que
se los hice fué á la misma
que se los hace hoy usted;
la vecinita de enfrente.

JUAN. Basta.

AGUS. No es mala mujer;
algo cursi, con franqueza,
yo por eso la dejé.

JUAN. ¡Que te calles insolente!
¡deslenguado!

AGUS. Era la prez
de ese género, *sui generis*
de Cádiz, cuyo cuartel
general está en la plaza
de Mina.

JUAN. ¡Pillastre, á ver
si callas!

AGUS. Dice *corcletas*,
y *badul*, y yo no sé
cuantos disparates mas.

JUAN. Vete de Carabanchel,
vete á Madrid; pero vete
por siempre jamás amen;
y si no mudas de rumbo
ten bien entendido que
te desheredo; adios.

AGUS. ¡Tio!

JUAN. Te desheredo. (*vase, izquierda*) (1)

AGUS. ¡Oiga usted!

---

(1) Por derecha é izquierda, entiéndase la del actor.

ESCENA II.

AGUSTIN.

¡Se marcha...! y ya desconfío
de que se ablande esa roca;
pero ¡qué poca! ¡que poca
prudencia tengo, Dios mio!
Y nacen mis desventuras,
de que igualarme no quiero
al burro del aceitero,
que se acuesta siempre á oscuras.
Es decir; que sin cuidarme
del triste caso en que estoy,
pues *habilitado* soy,
debo, dige, *habilitarme.*
Y de oro cojí un puñado,
y en un garito.... elegante,
me puso el diablo delante
de *un negro* y *un encarnado.*
Diez puestas jugué al segundo
y una trás otra se fueron;
¡anoche á Madrid vinieron
todos los negros del mundo!
En fin, estaba en un brete
un pobre inglés, que allí habia,
calculando si sería
Abisinia aquel tapete.
No hay bolsillo que resista
á tan monstruosa invasion:
¡y aun hay quien de corazon
se llame abolicionista!
¡Señor! y de mis apuros
¿quién el desenlace ataja?
¿cómo voy mañana á caja
sin llevar trescientos duros?

ESCENA III.

ELOISA, FRANCISCO, AGUSTIN, CRIADO.

(Eloisa, Francisco y el Criado aparecen por el fondo seguidos de dos mozos con baules: estos entrarán por la segunda puerta de la derecha, saliendo al poco rato ya descargados, pagándoles entonces el Criado y retirándose con ellos por donde entraron.)

Eloi. Que no pongan nada encima
del saco.
Fran. Pague usted.... (*dándole dinero al*
Cria. Sí. *criado*)
Fran. ¿Dónde está D. Juan?
Cria. Allí. (*señalando la primera puerta izquierda*)
Agus. ¡Primo!
Fran. ¡Primo! (*lo abraza*)
Eloi. ¡Primo!
Agus. (*la abraza*) ¡Prima!
Fran. ¡Y qué guapo! ¡qué robusto!
Eloi. ¡Jesus y cuanto has crecido!
¿y tito Juan ha salido?
Agus. Pronto vá á darnos un susto.
Fran. ¡Jesus, hombre!
Eloi. ¡Qué dolor!
Agus. Si es que vá á casarse.
Fran. ¿Qué?
Agus. Enamora cuantas vé.
Eloi. ¡Ay, qué mono! (*tono de burla*)
Fran. (*id.*) Está en la flor....
Eloi. Él, que solo en el trisagio
pensaba y el jubileo,
hoy galan de cuantas veo!
Vamos, bien dice el adagio....
Agus. Ahora le ha puesto los puntos
á una Matilde, vecina
de enfrente, muy cursi; en Mina
le hicimos el oso juntos.
Fran. Cierto.

AGUS. Y la calle le ronda
á la mujer de un civil,
y á una florista, y á mil;
á las criadas de la fonda
las tiene fuera de quicio;
ya han despedido los amos
cinco por su causa.
FRAN. Vamos,
le ha dado por el servicio.
ELOI. ¡Y le hacen caso!
AGUS. Un enjambre
de mujeres.
ELOI. Pues es flujo....
AGUS. Unas que envilece el lujo
otras que asesina el hambre...
FRAN. ¿Con que *se corre*?
AGUS. Sin tino,
y en cambio no quiere dar
ni un cuarto para salvar
el honor de su sobrino.
FRAN. ¡Tu honor!
ELOI. ¡Tu honor!
AGUS. Mi honor, sí;
soy habilitado.....
FRAN. ¿Y qué;
jugastes?
ELOI. ¡Ay Dios!
AGUS. Jugué.
FRAN. ¿Y perdistes?
AGUS. Y perdí.
ELOI. Tio Juan....
AGUS. Le he dicho que debo
y me ha negado su ayuda;
pero la verdad desnuda
á contarle no me atrevo.
ELOI. ¡Ay, pobre primo!
FRAN. De apuros
saldrás ¡voto á San Onofre!
toma. (*dándole unas llaves*)
AGUS. ¡Currito!
FRAN. En mi cofre (*con gravedad*)
tienes diez y siete duros.

ELOI. Tómalos.
AGUS. Mírame bien.
FRAN. Guapo; pero no me explico...
AGUS. ¿Crees tú que por ese pico?...
FRAN. Doy lo que tengo y amen.
ELOI. Al menos te ayudaría.
AGUS. Solo remediar mis males
podeis con seis mil reales.
FRAN. ¡Con seis mil!
ELOI. ¡Ave María!
AGUS. Con seis mil, sí: ¿qué os extraña?
De esta pena que me abruma
libradme.
FRAN. ¿Pero esa suma
hay quien la tenga en España?
AGUS. ¿Te burlas, cuando á presidio....
FRAN. ¿Tú sabes de dónde vengo?
AGUS. De Cádiz.
FRAN. Pues nada tengo....
AGUS. Mi honor salvará el suicidio.
ELOI. ¡Ay, no, no!
FRAN. No es para tanto.
ELOI. De tito Juan á los piés
nos echaremos los tres.
FRAN. Justo, y confesion al canto.
AGUS. Nunca.
FRAN. Demonio, te metes
en unos berengenales....
AGUS. Yo sé lo que en casos tales
el honor....
FRAN. ¿Sirven billetes?
ELOI. Sí, sí, doscientos tenemos
los compramos al salir
de Cádiz....
AGUS. ¿Qué han de servir?
ELOI. Pues pensemos.
AGUS. ¡Ay!
FRAN. Pensemos.
(*Francisco y Eloisa se quedan pensativos. Agustin se pasea tarareando.*)
ELOI. Plan, plan, plan.
FRAN. (*rápido*) Venga.

AGUS. (*rápido*) Lo admito.
ELOI. ¡Ay! pero se necesita
una muchacha bonita.
AGUS. Busca un espejo, Frasquito.
ELOI. Gracias. ¿Tito Juan, no dices
que á todas sigue la pista?
pues bien; si de una conquista
se las promete felices,
y de su logro el sendero
vosotros le entorpeceis,
porque el campo le dejeis
libre, te dará el dinero.
AGUS. De fijo.
FRAN. Veamos el fin.
ELOI. Yo soy criada.
FRAN. Convenido.
ELOI. Tú, Paco, mi prometido
y asistente de Agustin.
Por los encantos del tio
arrastrada la vecina,
si en no salvarte se obstina,
á verlo vendrá.
FRAN. ¡Qué lío!
AGUS. Problema que no resuelvo:
el que la vecina venga,
y parte en el complot tenga....
ELOI. Se arreglará todo; vuelvo. (*váse Eloisa y vuelve en seguida con una escoba y un cojedor.*)
AGUS. Chico, siento una zozobra...
FRAN. Pronto la mosca tendrás:
¿qué es eso? (*reparando en Eloisa que entra*)
ELOI. Ya lo verás
luego. (*Deja la escoba y el cojedor y entra por la 2.ª puerta derecha.*)
FRAN. Manos á la obra.
AGUS. ¡Y qué graciosa, y qué bella,
y qué angelical criatura
es tu hermana!
FRAN. Esa pintura
puedes hacérsela á ella.
(*Sale Eloisa con un pañolon cruzado por el pecho y atado á la cintura por detrás y poniéndose un delantal.*)

AGUS. ¡Ay, qué linda!
ELOI. Está corriente
todo; el asistente....
FRAN. Yo.
ELOI. Y además mi novio.
AGUS. ¿No
puedo ser yo el asistente?
FRAN. Al asunto.
ELOI. Muy factible
es que fracase el embuste.
FRAN. ¿Por qué?
ELOI. Porque no le guste
yo á tio Juan.
AGUS. Es imposible.
¿Quién al ver tantos primores?....
ELOI. Con una copla lo llamo.
AGUS. Pronto acudirá al reclamo.
ELOI. Empezará á echarme flores;
y yo entonces, ya entornando, (*con coquetería*)
ya los párpados abriendo,
como quien está queriendo
y hace que lo está pensando,
lo animo.
FRAN. ¡Bien!
AGUS. ¡Deliciosa!
ELOI. Si á las manos se viniese
dejaré que me las bese.
AGUS. Sales tú.... (*á Francisco*)
ELOI. Cuando yo tosa.
FRAN. Tose pronto.
ELOI. Bien; saldrás;
y lo pones de vestiglo....
FRAN. El escándalo del siglo
le armo.
ELOI. Tú sales detrás; (*á Agustin*)
querrá que sin dilacion
te marches... (*hace con la mano la demostracion de dar dinero.*)
Ves á vestirte. (*á Francisco*)
AGUS. Nada tengo que decirte.
FRAN. Vámonos. (*vánse fondo*)
ELOI. Se alza el telon.

ESCENA IV.

D. JUAN. ELOISA.

ELOISA, canta, barriendo, á la puerta del cuarto de D. JUAN. Cuando éste sale, ella recorre la escena, sin dejar de barrer ni tararear, hasta que él la llama.

ELOI. (*cantando*) Quiero, madre, un novio rico,(1)
y que sea jóven ó viejo,
pues el amor se vá pronto,
pero se queda el puchero.
JUAN. (Es un pimpollo.) (*despues de haberla observado con los quevedos*)
Muchacha.
ELOI. ¿Qué manda usted?
JUAN. Ven acá.
(Vaya si es guapa.) Tú, ayer
no estabas aquí.
ELOI. Es verdad.
JUAN. ¿Y qué tierra ha producido
flor tan deliciosa?.... Mas
claro; ¿de qué pueblo eres?
ELOI. Yo soy de Puerto Real.
JUAN. ¿Has visto el gayumbo?
ELOI. Vaya.
JUAN. ¿Y los montones de sal?
ELOI. ¡Y que tienen poca, en gracia
de Dios!
JUAN. Pero tienen mas
tus ojos, y tu boquita,
y ese pié tan breve y tan... (*tratando de vérselo*)
ELOI. Quieto.
JUAN. Tan breve, que en China
pecára de brevedad;
déjame ver la puntita, (*intentando alzarle el vestido*)
la puntita nada mas;

(1) La actriz encargada del papel de Eloisa, puede cantar esa copla con aire de malagueña, ó cualquiera otra cancion que tenga por conveniente.

las niñas no son ariscas,
tonta.

ELOI. Quite usted allá,
señor, y suelte el vestido; (*se lo hace soltar con brio*)
que al miserable percal
si no está limpio, muy limpio,
no se le puede mirar.

JUAN. ¿Quién te ha enseñado esas cosas?

ELOI. La *esperencia.*

JUAN. (¡Voto á San!
Ya dió la cara; la tierra
dar puede muy rico pan;
pero, sin cultivo, solo
flores silvestres dará.)

ELOI. Con Dios; (*vá á marcharse y* D. *Juan la sigue*)
¿á dónde vá usted?

JUAN. ¿Sabes tú la propiedad
del iman sobre el acero?

ELOI. El llevárselo detrás.

JUAN. Pues el iman son tus ojos;
mi alma el acero.

ELOI. (*ríe*) Ja, ja;
¡qué pronto se ha derretido
la nieve!

JUAN. Y el pedernal
junto á tí se derritiera.

ELOI. Vaya, déjeme usté en paz,
que las pobres nos hacemos
con mucha facilidad
ilusiones, que son humo,
y, la del humo, se van;
y si una prenda se llevan,
el mundo, que no vé mas
que por fuera, hasta la cruz
clavarnos suele el puñal.
Quédese usted con Dios.

JUAN. Oye
cuatro palabras no mas.

ELOI. Ni media.

JUAN. Preciosa niña,
óyeme por caridad.
Deja que mi amor batalle,

y cuando no te convenza
me obligarás á que calle;
¿ese peregrino talle
del percal no se avergüenza?
¿Por qué tus ojos al suelo
dirigen los resplandores
que reclaman, con anhelo,
querubines desde el cielo,
sobre la tierra las flores?
¿Y hubo gentes que en paz vieran
llenar mecánicos fines,
manos que solo debieran
ser modelo en que aprendieran
á ser blancos los jazmines?
¿A esos labios encendidos,
quién á reclamar se atreve
humildad, cuando escondidos
tienen ¡oh poder! y unidos
al fuego granos de nieve?
¡La que voluntades roba,
porque sucia esté una alcoba
viendo acaso un rostro fiero!
¡tú, manejando el plumero!
¡tú, manejando la escoba!
Deja esos viles enseres;
¿es oro lo que tú quieres?
¿joyas? ¿telas? Solicita;
¡oh mujer, la mas bonita
entre todas las mujeres!
El corazon siempre es niño;
y aunque viejo, si me aliño,
es pasable mi figura;
dame, angelical criatura,
un soplo de tu cariño.
Vas hacerme mucho mal
si en amarme no consientes;
¿y por qué nó, voto á tal?
mi pelo es original, (*mostrando am-*
no son postizos mis dientes. *bas cosas*)
De que á otra mujer no atiendo
hágote formal protesta;
comienza, niña, pidiendo,

sigue despues concediendo,
y..., mas no digo. Contesta.

ELOI. Si me he quedado en ayunas
lo menos de la mitad
de lo que usté ha dicho; pero
en limpio vengo á sacar,
que usté quiere que lo quiera,
y que usté á mí me querrá,
y yo no puedo querer
por *mor* de que quiero yá
á otro muchacho de Rota.

JUAN. Pues si es de Rota, le dás
la fruta de su país
y quedas con él en paz.

ELOI. A otro muchacho de Rota,
que sirviendo al rey está
de asistente de un alferez
con quien le hé visto á usté hablar
muchas veces en la calle:
¡ay! ¿cómo se llama?.... un tal....
don Agustin, que *le habla*
á la de enfrente.

JUAN. (¡Oh truan!)
Lo conozco.

ELOI. De manera,
que si la fatalidad
hace que venga y se entera.....

JUAN. Lo dejas.

ELOI. ¡Ay! es capaz....
tiene muy mal aguardiente,
y bebe tanto, que yá
dicen los que le conocen,
que si por casualidad
se mete al revés un dia
el puro en la boca... ¡paf!
se inflama, como si fuera
una pipa de alquitran.

JUAN. ¡Pobrecito! Y dime, niña,
¿tú, de vez en cuando, vas....
sola con él.... por ahí....

ELOI. Oiga usté, eso es faltar;
no señor; siempre lo veo

delante de madre.

JUAN. Ajá.
¿Y lo quieres?

ELOI. De manera,
que como se vá á casar
conmigo en cuantito cumpla....

JUAN. Pero... ¿lo quieres?

ELOI. Quizá
no lo quiera mucho, pues
me trata muy retemal;
tiene en la corte cortejo;
y luego es un haragan;
y despues lo de la pita. (*hace la demostracion de beber*)

JUAN. ¿Y es asistente además
de don Agustin? Pues tienes
una notabilidad
por futuro; por de pronto,
te afirmo que lo ha de echar
don Agustin al cuartel,
y luego á colonizar
á Corisco ó Annobon
lo mandaremos, y pax
Cristi, porque allí se muere,
con que esa dificultad
está zanjada; ¿me quieres?
mejor dicho, me querrás?

ELOI. Gano un salario, que apenas
á surtir basta de pan
á madre y.... (*con hipocresía*)

JUAN, ¿Tienes hermanos?

ELOI. Once varones.

JUAN. (¡San Blas!)

ELOI. Y lloro...

JUAN. ¡Y tan dulces lágrimas
nadie las recojerá!

ELOI. El delantal ó el pañuelo.

JUAN. Deja que me acerque mas;
déjame besar siquiera (*lo hace y la mano despues*)
tan precioso delantal.

ELOI. Eso no es tela. Gem, gem: (*tose*)
no sea usté malo que van
á salir....

ESCENA V.

DICHOS. FRANCISCO *por el fondo.*

FRAN. ¡Várgame Dios!
si *tuviasté jerramientas*
en la boca, estaban ya
mascando viento en la muestra
de un dentista.
ELOI. (*á D. Juan*) (No replique.)
FRAN. Pase usté aquí á mi *disquierda*, (*la coge de un brazo y la pasa á la izquierda por delante de D. Juan*)
y dígale usté á mamá,
que enseñe á tener siquiera
epidérmis á sus niñas;
cutis, *pá* que usté lo entienda.
ELOI. Si fué que....
JUAN. Por la cultura
con que el mocito se espresa,
debe ser el asistente,
y por lo que le chispean
los ojos.
FRAN. Vamos, y á usté
¿que le importa que yo sea
el asistente ó el moro...
Suntri-sacatin-meleja. (*muy rápido*)
JUAN. ¡Qué! (*muy alto*)
FRAN. No sé.
JUAN. ¿Qué dice?
ELOI. Tonto,
tú has visto visiones; era
que don Juan, que vé muy poco,
estaba viendo la tela
de mi delantal.
FRAN. *Pos miste*;
aunque parece de *sea*
es de *cañamaso.*
JUAN. Calla.
FRAN. Escuche usté. ¿En qué *boega*
hemos *tomao* las *once*

pa que gaste usté franqueza
conmigo?

JUAN. Mira, animal;
toma al instante la puerta,
ó llamo á tu señorito
y te vá á dar una felpa....

FRAN. ¿Por qué?

JUAN. Porque es mi sobrino.

FRAN. Y *mas* que fuese su abuela:
¿usté es cabo, ni sargento?
Vamos, y *mas* que lo sea;
¿está escrito en la Ordenanza
que ha de requebrar la *jembra*
del súdito er superior?

JUAN. ¡Insubordinado, fuera!

FRAN. ¿Vaya que no sabe usté
lo que soy yo?

ELOI. Por la buena
se arreglará todo.

FRAN. Soy
insubordinado.

ELOI. Deja....

FRAN. Y á esta *mujé* que *pá* mí
ha *valío* mas que la mesa
del portero de la gloria....

JUAN. ¡Qué bárbaro!

ELOI. Pues apenas....

FRAN. *Forrá de paper dorao*,
voy á echarle una *limeta*
de aceite de *vintriolo*
en la cara.

JUAN. Y si lo dejan
será muy capaz....

ELOI. (*muy apurada*) ¡Qué infame!

FRAN. A ver si entonces le enseña
á usté el delantal.

ELOI. (*con mucho apuro*) ¡Qué pícaro!

JUAN. Pero esto es una insolencia
que yo no debo.... ¡Agustin! (*llamando por el fondo*)

ELOI. (*llorando*) ¡Ay! ¡ay! ¡ay! ¡ay! Ni á una negra
se le dicen esas cosas;

que se vaya y que no vuelva.
JUAN. ¡Agustin!
FRAN. ¿Vá usté á dar parte
hombre?
JUAN. ¡Agustin!
ELOI. ¡Ay, qué pena!
FRAN. Haga usté *er favó* de oirme.
JUAN. ¡Irá usté al fijo de Ceuta! (*furioso*)
¡Agustin!
ELOI. ¡Ay! ¡ay! ¡ay! ¡ay!
AGUS. (*dentro*) Allá voy.
JUAN. No llores, nena.

ESCENA VI.

DICHOS. AGUSTIN.

AGUS. ¿Me llamaba usté, tio Juan?
JUAN. Vete al instante á Madrid.
AGUS. Pero...
JUAN. Al instante; y te llevas
á este salvage del Riff;
lo mandas al calabozo
del cuartel.
AGUS. Bien.
JUAN. Y que allí
le peguen doscientos palos.
AGUS. ¿Y porqué?
JUAN. Por incivil;
ha hecho burla de mis canas;
ha insultado á esta infeliz;
ha estado el que no me pegue
un cogotazo en un tris.
ELOI. ¡Ay Jesus!
FRAN. Y yo... *cayao.*
AGUS. Yo lo alinearé á usted. (*cogiendo á Francisco por una oreja.*)
JUAN. Sí,
pero lejos.
FRAN. *Mar* fin tenga:..
AGUS. Cuádrese usted.
FRAN. (*va à marcharse*) Voy: *mar* fin...

AGUS. ¿Dónde va usted?
FRAN. (*volviendo*) A la cuadra;
¿no me ha *mandao* usté *dir*?
AGUS. Es un bribon redomado;
si tuviera el espadin....
Formule usted por escrito (*á D. Juan*)
lo que acaba de decir;
curso el parte al coronel,
se forma causa y aquí
vendrá el interrogatorio
para que usted.... (*señalando á Eloisa.*)
ELOI. *Pa* servir
á usté.
AGUS. (*señalando al cielo*) A Dios. Y usted declaren;
todo saldrá á relucir. (*á D. Juan*)
ELOI. ¡Ay! ¡yo puesta por justicia!
JUAN. Oye....
AGUS. La guardia civil
se lleva el presunto reo
con el parte...
JUAN. Pero dí;
¿no es mejor que tú lo lleves?
AGUS. (En dándome los seis mil...)
FRAN. ¿*Pueo* yo *hablá*?
AGUS. Bien.
FRAN. Usté sabe
que yo no la doy de aquí. (*demostracion de robar.*)
JUAN. No, pero la dás de acá. (*idem de beber.*)
FRAN. Hombre ¿*vasté* á interrumpir?
Usté ha *estao* muchas veces (*á* D. *Agustin*)
sin una mota.
AGUS. Eso sí.
FRAN. Y *pa comé* le he *dao* pollo,
y mas que pollo, perdiz;
yo espanté aquel usurero....
Carlitos, cuya nariz,
pa meter un contrabando
de espejuelos... *jasta allí*!
y á quien usté daba *don*,
por *mor* de no darle *din*.
Cuando aquel paso de gracia

en que al ladrar el mastin
salió, *tirando derrotes*,
milor, y usté con la mis
acuestas, pidiendo práctico,
y yo quise intervenir,
me encontré dos *gofetás*
que me hicieron *escupí*
tres muelas.

AGUS. Basta de méritos.

FRAN. Una tarde, en Chamberí,
le hablé á esa perra, que luego (*señalando á Eloisa*)
vino á este pueblo á servir;
por eso de ser paisanos,
y por tener buen perfil,
siguió la cosa adelante,
por estas, que con buen fin; (*cruzando las manos*)
consigo que usté me traiga,
la busco, y la encuentro aquí
echándole una verónica
á ese viejo, su tití,
de usté.

ELOI. (*rápido*) Mentira, mentira.

AGUS. Pues es un grano de anís.

ELOI. No lo crea usté, señorito.

JUAN. Es falso.

FRAN. ¡Que no!

ELOI. ¡Que sí!

FRAN. Que no!

AGUS. ¡Silencio!

JUAN. (*ap. á Agustin*) No tienes carácter.

AGUS. Ello es en fin (*ap. á D. Juan.*)
que usted.....

JUAN. (*ap. á Agus.*) Tenemos que hablar.

AGUS. ¡Salgan ustedes de aquí!

JUAN. ¡Que no vayan los dos juntos! (*rápido é interponiéndose entre Eloisa y Francisco.*)

AGUS. (*á Francisco*) A mi cuarto sin salir
para nada, ó te desuello.

JUAN. (*ap. á Eloisa*) Que vuelvas. (*vase Franc.º*)

ELOI. (*ap. á D. Juan*) Bien. (*vase*)

AGUS. (Soy feliz!)

ESCENA VII.

D. JUAN. AGUSTIN. *Despues* FRANCISCO.

JUAN. No tientes mas mi paciencia;
márchate á Madrid, sobrino.
AGUS. (No cede.)
JUAN. O la consecuencia
será, que pierdas la herencia
y te mande á otro destino;
que la prudencia me falta,
que la cólera me asalta,
ay, como me ponga sério!...
Que tengo en el ministerio
sabes muy bien, vara alta.
Marcha, márchate al momento.
AGUS. Y mis deudas?
JUAN. Yo lo siento...
AGUS. Señor! que van á dar parte!...
JUAN. Ya tratarás de enmendarte
si te ponen á descuento.
Cuando en uno y otro apuro
desventurado te nombres,
aprenderás, de seguro,
lo que á millares de hombres
les cuesta ganar un duro.
(*Agustin se sienta apoyando la cabeza en las manos con muestras de gran pesar.*)
Y la moral sana exige
que te lleves ese dije
de asistente, y sin proceso;
sin gastar papel.... (*demostracion de pegar*)
(*reparando en Agustin*) ¿Qué es eso?
AGUS. ¡Tanto inglés como me aflige!...
JUAN. Toma un poco de dinero.
(*se levanta rápido Agustin y al ver que le dá unas cuantas monedas las rechaza.*)
AGUS. Poca salud, no la quiero.
JUAN. Vete, Agustin, es preciso,
ó iré yo....
AGUS. Tengo permiso
por un mes.

FRAN. (*entrando*) Un caballero (*á Agustin*)
lo busca á usté.
JUAN. Te daré
mil realillos....
AGUS. Yo no parto
sin que los seis mil me dé.
JUAN. De la fonda te echaré.
AGUS. Mientras yo pague mi cuarto...
JUAN. No harás lo que yo te mande?
AGUS. Vaya, en cuanto usted se ablande.
JUAN. Ultima vez te repito...
FRAN. Qué le digo, señorito?
AGUS. Que voy.
JUAN. (*furioso*) Adios.
AGUS. (*con dignidad*) Usted mande. (*vánse Agustin y Francisco.*)

ESCENA VIII.

DON JUAN; *despues* ELOISA.

JUAN. Digo y los tiempos están
para soltar así el oro;
demonio! y si no se van
esa muchacha...
ELOI. Don Juan... (*aparece por el fondo con el pañolon por la cabeza.*)
JUAN. Ven acá, ven, mi tesoro.
ELOI. Que usté pase buena noche;
está ya mi mamaita
por mí...
JUAN. Pero ¿tú no duermes
en la fonda?
ELOI. No me obliga
el amo, y mejor lo hago
en casa con la familia;
en viniendo tempranito...
es decir, si es que otro dia
vuelvo.
JUAN. No vuelves mañana?
ELOI. No vengo mientras exista

en el pueblo ese bribon
de asistente.

JUAN. Pero hija,
te vá á comer?

ELOI. ¿Usté ha visto
de la manera que mira?
pues quien no mira derecho
tiene la intencion torcida.

JUAN. Mas cuando tú eras su novia
lo mismo te miraria.

ELOI. Ahí verá usted! pero como
á casarse pronto iba...

JUAN. ¿Y el pan de la boda sirve
para enderezar la vista?
¡qué demonio de muchacha,
señor!

ELOI. Y si es que le tira
la inclinacion hácia mí
como dice, haga en seguida
que el señorito se vaya
y se lo lleve.

JUAN. Bendita
sea tu boca; yo te juro
que se irá esta noche misma.
(Le daré dos mil reales.)

ELOI. Entonces usted me avisa
con el mozo y volveré.

JUAN. (*dándole dinero*) Toma; compra unas botitas
nuevas con eso.

ELOI. (*lo toma*) ¡Jèsus,
que vergüenza!

JUAN. Qué carita! (*intenta tomarle la cara.*)

ELOI. (*rechazándolo*) No sea usted zaragatero.
Con Dios.

JUAN. Adios, alma mia;
hasta mañana.

ELOI. Veremos.
¡Qué cabeza tan maldita
tengo! tome usté esta carta. (*se la dá*)

JUAN. Pero una mano muy linda.

ELOI. La trajeron esta tarde

y por poco se me olvida;
vaya, descansar. (*váse*)

JUAN. Adios.

ESCENA IX.

D. JUAN.

JUAN. De Matilde! la vecina!
de mi novia telegráfica!
cuyos ojos dan envidia
por grandes, á los de un puente,
por lo negros, á la endrina,
por lo brillantes, á Vénus,
por lo dulces, á el almíbar.
¿Estas son letras ó arañas?
Enhorabuena si pican.
(*lee la firma*) "*Matirde* Torrelodones;"
no cabe duda, es la misma.
(*lee*) "Caballero: al concluirla,
inmole usted esta carta;
mañana á las *tre*, sin *farta*,
mos las tocamo á la *Irla*.
"La vida al *dortor* le inquieta
de mamá, si no se moja;
está la *infelì* muy floja,
y el agua del mar aprieta.
"Tambien veré si me mojo,
ya que se ha proporcionado,
porque desde el mes pasado
tengo un *ansuelo* en un ojo.
"Lo que me cuesta este *agul*
carculá no puede usté;
hoy, al hacerlo, llené
de lágrimas el *badul*.
"No miraré á los viajeros,
ni dejaré de acordarme
de usté; ¿quiere usté prestarme,
por *favò*, Los Mosqueteros?
"Si se asoma usté *ar barcon*
no mire á la otra vecina;

virtima soy de esa espina
que llevo en el corazon.
"Tiene novio y los dos juntos
dando están las boqueadas;
lo que ella gana en *puntadas*
él lo pierde con los *puntos*.
"Esta noche iré á las *dié*
á verlo á usté; *qué rubó*!
que esté usté solo, sinó
primera y *úrtima vé*.
"Yo subiré hasta lo *arto*
sin que nadie *oserbe* nada;
y pegaré tres *parmada*
á la puerta de su cuarto.
"*Der cuá* de salir no trata
hasta *er gorpe* de su *humirde*
amiga, que lo es, *Matirde*
Torrelodones.—Posdata.
"Me *orvidaba*. No le he dado
á usté retrato ninguno;
por lo *cuá* llevaré uno
en *talgeta* y *alumbrado*.
¡Señor! ¡cuánto desatino,
y á la par, cuánta alegría
tiene para mí esta carta!
pues si mis señas la obligan
á dar un paso, que pasa
ya de castaño y de encina,
cuando escuche mi pasion
con las galas revestida
de la lengua, que por cierto
ella implacable asesina,
no le quiero á usté decir
lo que es canela; y la cita
es á las diez, (*mira el reló*) y ya son
las nueve y media; qué dicha!
voy á acicalarme, pero
¿y mi sobrino? en seguida
le daré seis mil reales;
le daré lo que me pida;
¿quién, á los sesenta y pico,
estas gangas desperdicia,

que se vienen á la mano
así, en son de despedida?
Pues ¡y yo que soy sencillo!
y el niño que es tonto!

ESCENA X.

D. JUAN. AGUSTIN (*entra por el fondo.*)

JUAN. Mira
Agustin; (A tiempo llega,)
¿Cuánto es lo que necesitas?
AGUS. No lo sabe usted? Seis mil.
(¡Oh poder de la lascivia!)
JUAN. Tómalos. (*se los dá en billetes*)
AGUS. Querido tio! (*tomándolos*)
JUAN. No pronuncies una sílaba
mas, y al coche, que se marcha (*lo empuja*
á las diez. *hácia la puerta*)
AGUS. Serán cumplidas
sus órdenes. Un abrazo.
JUAN. Hombre, vete.
AGUS. ¿Y mi infinita
gratitud no quiere usted
que le esprese?
JUAN. (*lo abraza.*) Vaya; estima
el sacrificio que hago...
AGUS. Oh señor!
JUAN. Y no reincidas.
AGUS. Le ofrezco á usted no volver
á meterme en un elijan,
ni á engalanar mas orejas
ni brazos de bailarinas,
ni á cojer indigestiones
de marisco y manzanilla...
JUAN. Vete; quiero recojerme.
AGUS. ¿Está usted malo?
JUAN. Por vida!...
¡que se vá á marchar el coche!
AGUS. Mas...
JUAN. ¡Por la Vírgen Santísima

toma la puerta, ó te rompo!...
AGUS. Adios tio.
JUAN. Hasta la vista.
corriendo á Madrid; entiendes?
dedícate á las corinas; (*llamándolo al proscenio*)
género barato, y llévate
el asistente, de prisa. (*váse Agustin.*)

ESCENA XI.

DON JUAN.

¡Oh ventura! solo estoy;
¡como el corazon palpita;
¡ah, cándida vecinita,
si tú supieras quien soy!
diez minutos faltan; voy
por si mi facundia sola
no alcanzase la corola
de su amor, á retocarme; (*demostracion de pintarse la cara*)
podrá, de fijo, aplicarme
el soneto de Argensola. (*váse á su cuarto con el candelero que está sobre la mesa.*)

ESCENA XII.

ELOISA, *con una luz en la mano*, FRANCISCO, AGUSTIN.

ELOI. Libre el campo; adelante;
toma la vela. (*La coge Francisco*)
AGUS. ¡Mirarlos! (*Les enseña los billetes*)
FRAN. Bueno, ponte
de centinela. (*Agustin se pone á la puerta del cuarto de D. Juan.*)
ELOI. Voy allá dentro.
FRAN. A qué?
ELOI. Por la mantilla;
pronto la encuentro. (*váse 2.ª pta. derecha*)
AGUS. Ya es pesada la broma;
despues que el viejo
ha dado... Lo dejamos?
FRAN. Yo no lo dejo;

qué se aventura?
y si, en cambio, el ridículo
logra su cura,
¿un caudal no ganamos?
El mejor dia
nos vemos con un rorro...

AGUS. ¡Jesus María!
Si es un abuelo....

JUAN. Fíate tú...

ELOI. La mantilla, (*sale con la mantilla puesta.*)
y echado el velo (*lo hace.*)

FRAN. Las *erres* y las *eles*
muy recargadas.

ELOI. AGUS. } (*rien*) Já, já.

FRAN. Que no te olvides
de las palmadas.

AGUS. Que no te riña
yo cuando vuelva. (*vase*)

ELOI. Bueno.

FRAN. Cuidado, niña. (*vase*)

ESCENA XIII.

DON JUAN, ELOISA.

Teatro oscuro. Eloisa dá tres palmadas á la puerta del cuarto de D. Juan y pasa al otro lado de la escena. Sale D. Juan con un fósforo encendido.

JUAN. Matilde.

ELOI. Apague usté el *sósforo*, (1)
ó *me las guillo.*

JUAN. (*tira el fósforo*) ¿Es posible
que el sol busque las tinieblas
y de su lumbre nos prive?

(1) La actriz encargada del papel de Eloisa debe desfigurar la voz en esta escena, haciéndola de garganta, y marcando mucho la pronunciacion de las palabras escritas con letra cursiva.

Déjame abrasarme en ella.
ELOI. *Cá,* no señor; hay *eclirse;*
cuantirmás que tengo ahora
inritadas las *narises*
y estoy *atrón.*
JUAN. Bá, no importa;
(pues aun habla peor que escribe)
¿por qué ayer no me miraste?
ELOI. Es claro; porque lo *vide*
con la cursi de *á mi vera,*
que á poco mas se derrite.
JUAN. ¿Y el mar anchuroso tiene
celos de un arroyo humilde?
ELOI. Caballero: está usted muy
anfibológico.
JUAN. Dime,
¿tuviste amores en Cádiz
con don Agustin?
ELOI. Qué! ¿dice
que yo tuve *argo* que *vé*?...
¡Qué *calós*! Y me hace *títere*
su tipo, por lo guerrero;
y *argunas* veces lo *vide*
que pasó con los *sordaos*
del *remudo.*
JUAN. (¡Qué caribe!)
ELOI. Y una *vé* me dijo *argo.*
JUAN. Entenderlo no pudiste?
ELOI. *Er catachun* de la música
le *ajogó* la *vó.*
JUAN. (¡Qué horrible
pronunciacion!)
ELOI. ¿Me dá usté
los Mosqueteros, que *dirme*
quiero ya?...
JUAN. (Pues me he lucido!)
ELOI. Solo á recogerlos vine.
Y gracias por el ratito.
JUAN. No hay de qué. Mas ¿qué me dices
de nuestro amor?
ELOI. A la *guelta.*
Si es que quiere usté venirse,

iremos á *Cádi*; ahora
que tocan, en Mina, dicen,
una *porca* elegantísima,
intitulada *La Sirfide*,
y la del *ferro-carrin*.

JUAN. Siento no poder seguirte....
vaya, pues ven á mi cuarto,
te daré lo que me pides.

ELOI. No señor; vaya usted solo;
que yo pensaré, en el *inte*,
si pongo en *espertativa*
la cara.

JUAN. ¿Y antes de irme
me dás la mano?

ELOI. Ay! la mano;
vaya; (*se la dá*) que no se le quite
la ilusion si está *rasposa*
de la *arjofisfa*.

JUAN. (*intenta abrazarla*) Caiste;
ven á mis brazos;

ELOI. *Solcorro*! (*procurando desasirse*)

JUAN. De rodillas te lo pide....

ESCENA ULTIMA.

DICHOS. FRANCISCO. AGUSTIN.

(*Salida rápida cada uno con una luz en la mano.*)

FRAN. } AGUS. } Buenas noches, tito Juan.

JUAN. Esta es una burla horrible! (*despues de un momento de sorpresa.*)

AGUS. (*presentándolos*) Sus sobrinos Eloisa
y Curro.

JUAN. A quienes maldice...

ELOI. } AGUS. } FRAN. } ¡Perdon! (*se arrodillan.*)

JUAN. ¿Y con qué derecho
de estas canas os mofais?

¿por qué razon ultrajais
á este anciano? ¿qué os ha hecho?

ELOI. Pero ¿es tan grave la ofensa?
FRAN. Cuáles son los perjuicios?...
JUAN. ¡Os colmo de beneficios
y alcanzo esta recompensa!
Alzad. Que! ¿ningun respeto?... (*se levantan los sobrinos.*)
AGUS. Graves motivos...
JUAN. Dí cuales;
sacarme seis mil reales?
AGUS. ¿Y sabe usted con qué objeto?
FRAN. Caso de honor!.
ELOI. Y despues...
JUAN. Infame la burla ha sido!
ELOI. Al público no ha salido.
FRAN. Nació y queda entre los tres.
ELOI. Iba á suicidarse!
JUAN. (*cambiando de tono*) Pero
habérmelo dicho, hombre.
AGUS. No me atreví. Su buen nombre
tal vez......
JUAN. Pensarlo no quiero;
¿te basta con.los?.....
AGUS. Sí.
JUAN. Bien.
Dios castiga mi flaqueza
con vosotros, y hoy empieza
mi vivir tranquilo.
FRAN. (Amen.)
ELOI. Nuestro amor, nuestro cuidado...
JUAN. De hoy mas seré vuestro padre;
así como así tu madre...
Os necesito á mi lado.
Una juventud viciosa,
y un profundísimo error,
me han privado del amor
de unos hijos, de una esposa.
Como plata ni gracejo,
siendo jóven me faltaron,
las mugeres me halagaron:
si antes de llegar á viejo,
hallado, por dicha, hubiera

aquellas preciosas flores,
cuyo aroma, los ardores
calma de la edad primera;
hoy no sufriera el rigor,
de tan amargo suplicio,
por no tener mas oficio
que viejo galanteador,
sin ver el asco profundo,
la burla despreciativa,
con que la vejez lasciva
es mirada por el mundo.

FIN.

Examinada esta comedia (escrita con mucha gracia) no hallo inconveniente en que su representacion se autorice.
Madrid 5 *de Febrero de* 1868.

EL CENSOR DE TEATROS,
Narciso S. Serra.

